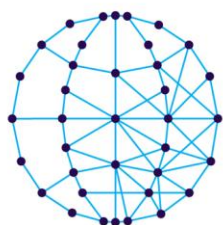


El poder de actuar de las cooperativas

Textos escogidos de la convocatoria internacional de artículos científicos

LA CONSTRUCCIÓN DE TERRITORIO SOLIDARIO A PARTIR DE UN ENFOQUE PSICOSOCIAL DESDE LA ATENCIÓN PRIMARIA EN SALUD (APS) Y LA AUTOGESTIÓN COMUNITARIA EN LA COMUNIDAD DE NUEVO OCCIDENTE, MEDELLÍN, COLOMBIA, SUDAMÉRICA

Pastor Emilio PÉREZ VILLA¹



QUEBEC CUMBRE
2016 INTERNACIONAL
DE COOPERATIVAS



Resumen

El objetivo macroes diseñar un modelo orientado a la atención integral en saludde la familia, la innovación social para la paz y la promoción de Territorios Solidarios y entornos saludables, desde la atenciónprimaria en salud (APS)yla autogestión comunitaria, que sea replicable en otras zonas y comunidades del país. El enfoque seleccionado para la realización de esta investigación es interpretativo y, para el logro de los propósitos, se utilizó un diseño metodológico basado en el modelo de intervención en la investigación. Esta es una investigación en curso, pero se pueden plantear como resultados la situación de marginalidad y exclusión que viven los habitantes de esta comunidad.El modelo de actuación integral, desde la APS yla autogestión comunitaria de la Universidad Cooperativa de Colombia (UCC), sería el referente orientador de las intervenciones, que permitiría darle identidad a lasacciones de proyección social que emprende la Universidad, que permitan realizar procesos con comunidades, evaluar sus resultados y su impacto y crear Territorios Solidarios.

Abstract

The macro objective of this study is to design a model focused on comprehensive health assistance for families, social innovation for peace and the promotion of Solidarity-oriented Territories and healthy environments, from the perspective of primary health assistance (in Spanish, APS) and community self-management, which may be replicated in other areas and communities in the country. An interpretive approach has been selected in carrying out this research and, in order to achieve its goals, a methodological design based on the intervention model was used.This research is ongoing, but a situation of marginality and exclusion endured by the inhabitants of the community may be presented as a result. The comprehensive action model, from the APS and community self-management of the Universidad Cooperativa de Colombia (UCC), would be the interventions' guiding point of reference, which would provide identity to the social projection actions undertaken by the University, enabling the execution of processes with the communities, the evaluation of their results and their impact, and the creation of Solidarity-oriented Territories.

Résumé

Cette étude a pour objectif macrola mise au point d'un modèle intégrant l'assistance en soins de santé complète pour les familles, l'innovation sociale pour la paix et la promotion de territoires et d'environnements sains axés sur la solidarité, depuis une perspective de soins de santés primaires (APS en espagnol) et d'autogestion communautaire, modèle qui se veut réplifiable dans d'autres régions et communautés du pays. Une approche interprétative a été retenue pour les besoins de cette rechercheet, à cet effet, unprotocole méthodologique fondé sur le modèle d'intervention a été employé. Cette recherche est en cours actuellement, mais en guise de résultatsla situation de marginalité et d'exclusion qui prévaut chez les habitants de la communauté sera présentée. Le modèle d'intervention intégrale, puisant à l'APS et à l'autogestion communautaire de l'Université coopérative de Colombie (UCC), serait le point de référence guidant les interventions et fournirait son identité aux interventions de projection sociale entreprises par l'Université, permettant la réalisation des processus auprès des communautés, l'évaluation de leurs résultats et retombées ainsi que la création de territoires axés sur la solidarité.

Palabras clave: Territorio Solidario, Solidaridad, Enfoque Psicosocial, Autogestión.

Introducción

El proyecto de Ciudadela Nuevo Occidente comenzó con el Plan Parcial Pajarito y se refería a la construcción de una serie de viviendas. Lo que en un principio eran grandes huertas, hoy son espacios que han mutado las dinámicas propias de una zona rural. En el presente, los habitantes de la Ciudadela son reubicados por el Estado, en su mayoría provenientes de Moravia, pero también de La Herrera y de La Sierra. También incluyen a personas dedicadas a la recolección de basura y algunas otras que fueron víctimas de la violencia. (Ramirez Martinez, 2012).

Los principales sucesos que dieron lugar a la adjudicación de este terreno fueron los relacionados con la reubicación de los habitantes del cerro de basuras de Moravia, los afectados por el incendio en el Oasis, el incendio de Altos de la Virgen, desplazados por la violencia y la reparación de víctimas de las fuerzas militares. Esto evidencia prácticas culturales diferenciadas en un mismo territorio.

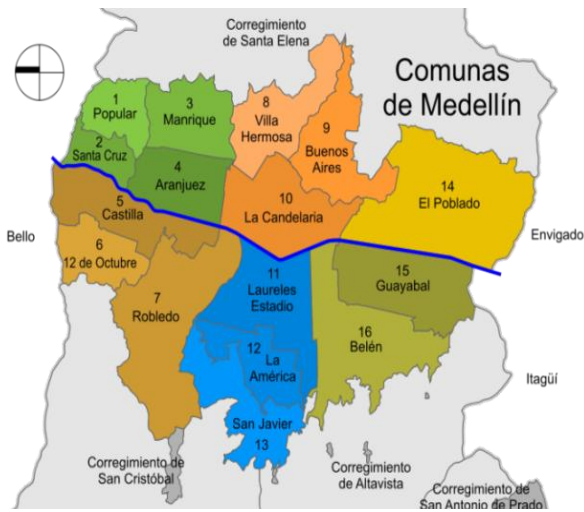
Al llegar los reubicados aparecieron los roces con la comunidad de este corregimiento. Las distintas costumbres y culturas provocaron una situación de prejuicios y desencuentros. Los indicadores de Medellín apuntan a que Nuevo Occidente tendrá un crecimiento significativo a futuro —producto de los proyectos habitacionales de estratos 1 y 2 de vivienda— de interés prioritario y de interés social y se convertirá poco a poco en una zona urbana de la ciudad. Los temas que reconoce la comunidad como los de mayor atención son: vivienda, cultura, seguridad, convivencia, zonas comunes y servicios públicos.

Actualmente la ciudadela Nuevo Occidente cuenta aproximadamente con 80 000 habitantes, 22 000 familias, 10 000 apartamentos, 13 urbanizaciones, 5 centralidades: estas son parte de las cifras que recoge Ciudadela Nuevo Occidente.

Allí conviven habitantes de la ciudad de Medellín que compraron su vivienda nueva o solicitaron un subsidio, reubicados que provienen de diferentes barrios de la ciudad, así mismo hay familias del Chocó, del Urabá, del oriente antioqueño, etc., familias que han sido desplazadas por situaciones de violencia o han sido afectadas de algún modo por el conflicto urbano o político.



Fuente: <https://www.google.com.co/search?q=imagenes+ciudadela+nuevo+occidenteybiw>



Fuente: <http://www.epm.com.co/site/Home/CaminoalBarrio/CiudadelaNuevoOccidente.aspx>

Esta propuesta de investigación se origina a partir de una intervención que se efectuará en alianza con la empresa social del Estado Metrosaludii, orientada a fortalecerla implementación del modelo de prestación de servicios de salud APS de Metrosalud con la comunidad de Nuevo Occidente; tal intervención se basa en un proceso de actuación integral para la construcción de Territorios Solidarios y entornos saludables, que generen innovación social para la paz, en las dimensiones de salud, convivencia y autogestión.

Para lograr lo anterior, se realizará un proceso paralelo y transversal de intervención, que en esta propuesta se basará en el modelo de intervención en la investigación (García & Álvarez, 1992), orientada en su fase inicial 2015-1/2015-2 a caracterizar las líneas estratégicas de actuación que incidan en la modificación de algunas condiciones psicosociales que afectan el bienestar de la comunidad de Nuevo Occidente, así como el diseño de herramientas para la línea de base y la prueba piloto.

En las acciones de intervención, la Universidad realizará una labor solidaria en red, que busca articular los centros de práctica, la docencia servicio y el trabajo en el aula, en facultades como medicina, enfermería, odontología, psicología, derecho, ingeniería y administración, entre otras.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta propuesta se desarrollará en tres fases: la Fase I llevará a la construcción de una caracterización de las líneas estratégicas de actuación para incidir en las necesidades psicosociales de la comunidad. Tal caracterización se llevará a cabo considerando fuentes primarias y secundarias; éstas últimas serán validadas, contextualizadas y complementadas con la comunidad, para la formulación de un plan de acción desde un enfoque poblacional sensible a las realidades culturales de grupos específicos que conviven allí. Si bien nos detendremos en la Fase I, cabe señalar que la globalidad del proyecto de investigación en la intervención va hasta 2018, año en el cual se pretende como resultado la formalización de un modelo de actuación integral, que sea flexible, replicable y que articule la docencia, la investigación y la proyección social de la UCC. Este

modelo se basará en los principios de la atención primaria en salud y la autogestión comunitaria y estará orientado a la generación de Territorios Solidarios y entornos saludables.

En la Fase II 2016-1/2016-2/2017-1 se aplicará la línea de base, se hará la prueba piloto y se implementará la Intervención, enmarcada en las necesidades sentidas de la comunidad. En la Fase III 2017-2/2018-1/2018/2 se evaluarán los resultados y el impacto y se materializarán los ajustes y la formalización del modelo, como resultado de todo este proceso de investigación.

Justificación

La UCC desarrolla un proceso de intervención orientado a construir y fortalecer Territorios Solidarios con la comunidad de Nuevo Occidente, sobre la base de una actuación integral que genere innovación social para la paz en las dimensiones de autogestión solidaria, facilitando la participación ciudadana y la validación cultural y poblacional.

La situación de marginalidad y exclusión que viven estas comunidades hace que muchas personas no accedan a las ofertas de servicios privadas o públicas, por su limitada cobertura o, en ocasiones, por desconocimiento y desconfianza. Por eso, el componente participativo es vital para definir las necesidades y los modos de contrarrestarlas, considerando características culturales, sus prácticas de riesgo y factores protectores, en las dimensiones de autogestión solidaria.

Objetivo macro componente de investigación 2015-1/2018

Diseñar un modelo orientado a la atención integral en salud de la familia, la innovación social para la paz y la promoción de Territorios Solidarios y entornos saludables, desde la atención primaria en salud y la autogestión solidaria, en la Ciudadela Nuevo Occidente, que sea replicable y articule la docencia, la investigación y la proyección social de la UCC.

Revisión literatura

Solidaridad y economía solidaria (ES). La solidaridad es una acepción utilizada por diversas escuelas filosóficas y movimientos sociales desde la primera mitad del siglo XIX. En muy distintas vertientes se utiliza para explicar la moral que los guía. En las concepciones religiosas, designa la caridad y la misericordia divina, el amor entre hermanos del mismo credo. Desde las justificaciones positivistas, se ubica como un mecanismo para alcanzar la plena condición para la conciliación de los intereses sociales y el fenómeno explicativo de la división del trabajo social, así como la obligación del compartir con los débiles (Zabala, 1998). En Colombia, la Ley 454 define a la economía solidaria como: «el sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas, sin ánimo de lucro para el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía» (Congreso de la, 1998).

Desde el punto de vista de la conceptualización teórica de la ES, la mayoría de autores (Chaves, 2006), (Guerra, 2004); coinciden en distinguir dos enfoques fundamentales: el enfoque europeo (de origen

francés y belga, aunque con importantes vínculos con Quebec) y el enfoque latinoamericano (desarrollado principalmente en Chile, Argentina y Brasil).

El concepto de ES aparece en Latinoamérica a principios de los años ochenta a través de los escritos del economista chileno (Razeto L. , 2000). Para este autor, en el plano de la producción, el elemento definitorio de la racionalidad de la economía solidaria es la preeminencia del trabajo sobre el capital, pero sobre todo, por la presencia como categoría organizadora de lo que denomina el «Factor C».

Diversos escritos (Laville , 2004); (Laville , 2007); (Laville , Levesque , & Mendell, 2006), indican que uno de los elementos más interesantes que aporta esta economía es que no se define como un conjunto de meras actividades económicas con propósito social, sino que se basa en un concepto ampliado de la economía y de la esfera política. Para estos autores la ES y sus prácticas suponen una forma de democratización de la economía a partir de compromisos ciudadanos (Pérez Villa, 2013).

Componente de inclusión social. La cuestión social se manifiesta hoy de manera diferente a como se expresaba antes y, por tanto, las respuestas necesariamente deben modificarse. La pobreza y la exclusión se sitúan hoy en el cruce de diversos factores de vulnerabilidad. Es en ese contexto que necesitamos nuevos instrumentos conceptuales para enfrentarnos a una situación conocida, pero con ribetes y perfiles nuevos. El concepto de exclusión social pretende servir a ese objetivo (Obradors, et al., 2010). Por su propia definición, la exclusión social se refiere a un fenómeno estructural, multidimensional y dinámico. La inclusión social es habitualmente entendida como la situación o proceso opuesto al de la exclusión social. Sin embargo, esta condición antónima de las dos nociones no siempre se traduce, ni siquiera teóricamente, con todas sus implicaciones.

Para esta propuesta, la inclusión social se concibe como la capacidad del Estado y de la sociedad para generar las condiciones que permitan a las personas ser parte de una colectividad y de una organización social que garantiza sus derechos de forma integral. Al mismo tiempo, la inclusión se propone como «ejercicio de una ciudadanía activa en donde los sujetos establecen vínculos vitales consigo mismos y con los demás seres humanos, con el propósito de participar en el desarrollo social, mediante el reconocimiento de la diversidad y de la diferencia» (Consejo Distrital de Política Social, 2003).

Autogestión. El concepto de democracia, en términos generales, puede expresarse a través de dos concepciones básicas: la concepción crítica, que desarrolla un concepto normativo respecto de los valores al expresarlos como un concepto ideal-teleológico que persigue la autodeterminación de los seres humanos y, por otro lado, la concepción positivista, que entiende la democracia como un procedimiento para la toma de decisiones (Pérez Villa , 2007).

De aquí se desprende una concepción de carácter comprensivo, que entiende la democracia como un sistema institucional que tiene la finalidad de tomar decisiones. Un grado más elevado de legitimación del poder está dado por la participación de los dirigidos en la toma de decisiones. Esta participación implica un perfeccionamiento especial de la gestión. El grado superior de legitimación de la autoridad se establece en la autogestión. La participación puede definirse en su esencia, como la cooperación de los dirigidos en el ejercicio de la dirección y gestión de una organización compleja. Cooperación en la toma de decisiones, cooperación en el sistema de dirección y gestión (Pérez Villa, 2011.).

La autogestión es más que eso: es el ejercicio pleno de la dirección y gestión efectuada de manera asociativa y solidaria, por todos los integrantes de una organización operando como un solo sujeto social. La participación y la autogestión son expresiones de la solidaridad, a la vez que la crean y refuerzan. La participación y la autogestión configuran un sujeto colectivo, asociativo o comunitario (Razeto M., 1993). Podemos, también, definir la autogestión como «la constitución y funcionamiento de instituciones o comunidades basadas en la autonomía, en la capacidad de decisión de las personas» (Sarasua & Udaondo, 2004). Por ello podemos asimilarla también a una democracia de calidad o a una suerte de participación integral (Pérez Valencia, 2015). Plantea que la presencia de la autogestión solidaria obedece a situaciones y procesos de diversa índole (entre otros, exclusión, marginalidad, desplazamiento, desempleo, subempleo y emprendimientos empresariales que muestran debilidades en el mercado).

Territorio Solidario. El Territorio es un concepto polisémico, cuya definición varía de acuerdo a la disciplina desde la cual se enfoque. El término Territorio es muy usado en geografía, aunque pocas veces corresponde a su contenido conceptual, (Putnam , 1975) con lo que suele ser necesario establecer el significado que le da cada autor contextualmente. Algunos autores han llegado a afirmar que el Territorio es el objeto principal de la investigación geográfica frente a otros términos también muy usados dentro de la geografía como paisaje, región, espacio geográfico o lugar. De cualquier forma, para cada abordaje disciplinario, el concepto tiene diferentes significados, es necesario, por lo tanto, elaborar un concepto.

En los años recientes, el interés por la dimensión espacial de los fenómenos económicos y sociales se viene fortaleciendo en las ciencias sociales. Este interés, de acuerdo con Schneider y Peyré-Tartaruga (Schneider & Peyré Tartaruga, 2006), aparece sobre todo en las tentativas de diversos estudiosos en explicar el desarrollo (social y económico) positivo de algunas regiones rurales y la declinación de otras a través de la comprensión de su configuración espacial. De hecho, la variable espacial pasó a destacarse y ser apuntada por algunos estudiosos como de fundamental importancia para comprender el dinamismo de determinadas regiones y sus relaciones con los actores y las instituciones.

Fajardo Rojas (Fajardo Rojas, 2012) plantea que los Territorios reciben su nombre de los movimientos o tradiciones culturales y también de las formas organizativas y los procesos productivos. El territorio entendido como conjunto sociocultural con el que interactúan distintos actores sociales de acuerdo a leyes, pautas de comportamiento, confianza, cultura, capacidades de conformar alianzas, generación de poder, detección de oportunidades y otros elementos que circulan en el Territorio y determinan tanto el espacio, como los actores que viven en el mismo. Para ello se toma la propuesta de Boscherini y Poma (Boscherini & Poma, 2000) relacionándolo con el concepto de capital social.

El Territorio apela a la complejidad y riqueza de lo real (Coraggio, 2009). De acuerdo con Coraggio existen dos importantes aproximaciones al Territorio: una, que ve al Territorio como un todo complejo-natural, que incluye a la población humana y sus asentamientos como una especie particular de la vida, y otra que, puesta a entender los comportamientos de los seres humanos, incorpora los conceptos de comunidad y sociedad como componentes del Territorio, que se vuelve así una categoría abarcadora y abarcada, donde los procesos naturales y sociales se interpenetran. Los seres humanos son así vistos como seres necesitados, sujetos (con sus comunidades y sociedades) a la materialidad

básica de tener que resolver sus necesidades (Dussel, 1998)(Hinkelammert & Mora, 2009). Esto es lo que se postula desde la Economía Social y Solidaria.

Capital social.El abordaje del caso de estudio se lleva a cabo, también, analizando el «capital social» iii como recurso derivado de las relaciones entre individuos, organizaciones o sociedad, focalizando en la confianza, la fortaleza de los vínculos y la cohesión social de un determinado Territorio.El desarrollo teórico relacionado con el capital social es amplio, por lo que resulta difícil tener una visión única. Diferentes autores abordan el tema desde distintas disciplinas y desde diferentes puntos de vista; las aplicaciones y resultados de esta diversidad producen la variedad de enfoques conceptuales. A partir de la revisión bibliográfica se observa la importancia del capital social, en torno a los vínculos entre los actores de un Territorio y cómo esos vínculos están centrados en los aspectos relevantes del mismo, observando las ventajas de la confianza que libera del temor del oportunismo y fortalece la cohesión social. Tal lo planteado en la obra (Putnam, 1995)«...El capital social es un activo valioso que hace referencia a las redes, las normas o la confianza, que puede facilitar la coordinación y la cooperación para el mutuo beneficio de los individuos o los diversos territorial caracterizada por la presencia activa, en un área territorial circunscripta, natural e históricamente determinada, de una comunidad de personas y de una población de empresas industriales».

Los autores contemporáneos que llevan al debate el concepto de capital social son(Bourdieu, 2004), (Coleman, 2011),(Robert Putnam 1995) y(Nahapiet & Ghoshal, 1998).

Existe una gran variedad de definiciones y una amplia diversidad de posiciones intelectuales respecto del concepto y sus implicaciones para las políticas públicas. Sin embargo, no hay discusión en cuanto a que permite incorporar «nuevos» aspectos al análisis de problemas y políticas de desarrollo, equidad y superación de la pobreza (Durston, 2003). Asimismo, existe un amplio reconocimiento de que los individuos y las colectividades manejan recursos intangibles, que son «capitales» en el sentido general de activos cuya movilización permite lograr mejores resultados en emprendimientos y estrategias que lo que habría sido posible en su ausencia (Coleman, 1990). Para la puesta en marcha de procesos de desarrollo, esto implica: que la dimensión social de la existencia humana puede ser tan importante como las dimensiones económicas; que lo social subyace a cualquier otra acción económica o política: todo está integrado y lo social constituye una dimensión de la calidad de vida tan importante como lo económico (Bebbington, 2004).

Dentro de las múltiples definiciones dadas al capital social, Flores y Rello(Flores & Rello, 2003) distinguen tres componentes básicos en la mayoría de ellas:las fuentes y la infraestructura del capital social,las acciones individuales y colectivas que esta infraestructura hace posible y las consecuencias y resultados de estas acciones, que pueden ser positivas o negativas.

Entre los autores dedicados al capital social es posible establecer diversas tendencias en un continuo ideológico que va desde conservadores a progresistas (Durston, 2003). En el extremo más conservador, «el capital social se ubica en un compromiso con estructuras familiares tradicionales y en un orden moral colectivo fundado en valores tradicionales»(Gamarnikow & Green, 1999), citados en (Fine, 2001). Las definiciones del capital social también pueden dividirse entre las de aquellos autores que lo consideran un atributo de individuos, expresado en las redes personales de reciprocidad a las que tienen acceso (Portes, 1999); (Espinoza, 1999), y las de aquellos que opinan que el capital social

es más bien un atributo de estructuras sociales; que existen, además de las individuales, formas colectivas de capital social, que son «propiedad» de comunidades, clases y sociedades enteras (Coleman, 2000), (Putnam, 1993)(Bourdieu, 1999); sin embargo, algunos autores (Portes, 1999; (Durstun, 2002); (Arriagada & Miranda, 2003) señalan que es necesario reconocer la distribución asimétrica del capital social en la sociedad, razón por la que este entraña costos y beneficios según los usos y consecuencias de tales lazos sociales, según el contexto en que se producen.

Todo lo anterior inmerso en una **Cultura de Valores** como herramienta de liderazgo que genere compromisos colectivos. Ver Cuadro 1: Valores y principios: guía para la acción.

Diseño metodológico

El enfoque seleccionado para la realización de esta investigación es interpretativo (De La Cuesta Benjumea, 2006), (De La Cuesta Benjumea, 2003), ya que favorece más que la predicción del fenómeno estudiado, su comprensión profunda de una manera holística (Claussen, 1991), global y contextual. Asimismo, el sujeto investigador y el sujeto investigado se influyen mutuamente y van construyendo un conocimiento en conjunto, cargado de sentidos, que en la dialéctica del diálogo genera transformaciones y mayores niveles de conciencia sobre esas estructuras sociales heredadas y la manera en que influyen la construcción de subjetividades (Guba, 1981)(Guba & Lincoln, 1991).

El tipo de estudio es un diseño metodológico basado en el modelo de intervención en la investigación, que entiende ambos procesos como parte de un continuo que se da de manera simultánea e inseparable. Se subsume la línea de pensamiento del construccionismo social y a la educación popular de Freire, que lleva a incorporar valores y prácticas de la investigación participativa (Serrano García & Irizarry, 1979).

Cuadro 1. Valores y principios: guía para la acción

Valores de primer orden (fines en sí mismos)	Valores de segundo orden	Principios
Valores Políticos:	Democracia	Ingreso voluntario y abierto
Libertad	Equidad	Control democrático
Igualdad	Autoayuda Esfuerzo propio	Participación
Solidaridad	Confianza	Autonomía Independencia
Valores Éticos:		Cooperación
Honestidad		Preocupación por la comunidad
Apertura		
Responsabilidad social		
Cuidado de los otros		

+ Educación, Capacitación, Información + Sociedad civil establecida.

Fuente: adaptado por el autor de Johnston Birchall (Birchall, 2005)



Con respecto a la metodología a implementar, los primeros encuentros serán exploratorios para definir el abordaje de las necesidades psicosociales identificadas. Se efectuarán talleres para indagar acerca de las creencias y percepciones de la comunidad en relación a los problemas focalizados y a cómo se pueden prevenir y/o manejar. Se trabajará desde la pedagogía social, con técnicas participativas que promuevan el aprendizaje vivencial desde la lúdica. Al finalizar, se hará una retroalimentación con recomendaciones para el manejo y/o prevención de las situaciones abordadas que afectan el bienestar. Se realizarán grupos focales con la comunidad, entrevistas individuales semiestructuradas y revisión de fuentes documentales.

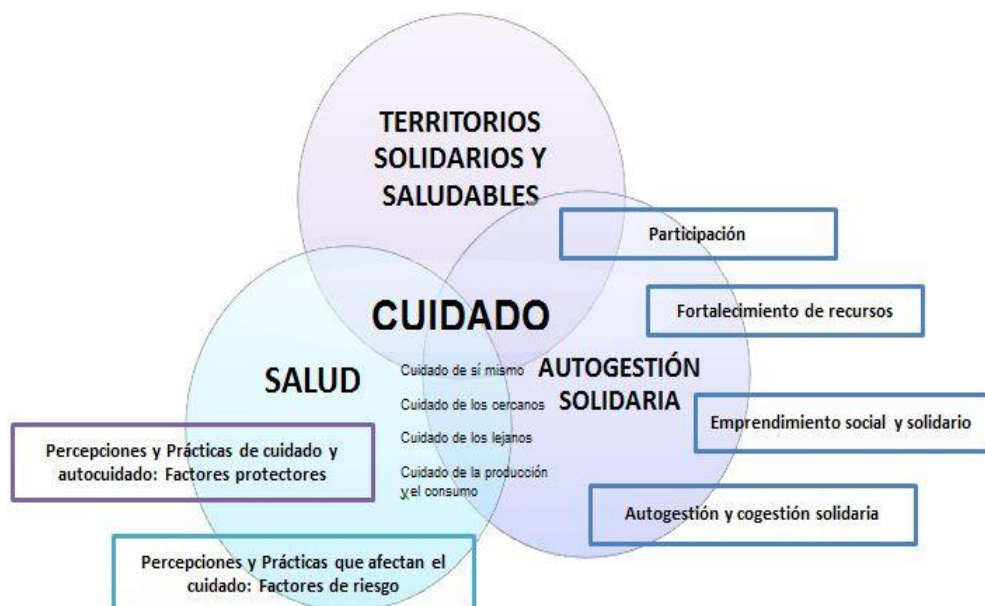
Pregunta de investigación Fase I

¿Cuáles son las líneas estratégicas de actuación a corto, mediano y largo plazo, que fortalezcan la atención integral en salud de la familia, la innovación social para la paz y la promoción de Territorios Solidarios y saludables?

Resultados

El presente trabajo es un intento de contribuir a la discusión sobre el tema (¿problema?) de Territorio Solidarios y, concretamente, en la Ciudadela Nuevo Occidente. El planteamiento de este proyecto por la UCC se debe a que se identificó que es un tema coyuntural y de trascendencia desde lo social y económico. Se observó también que existe muy poca literatura al respecto, ya que toda prácticamente circunda al Territorio en conceptos geográficos. El concepto de Territorio ha sido muy utilizado por la geografía, particularmente por aquella geografía política de cuño ratzeliano; sin embargo, la utilización de este concepto es más amplia, puesto que también se utiliza por los movimientos sociales. Este es un concepto, entonces, que va más allá del uso académico y remite a una praxis política. El término «Territorio» (y sus derivados: territorialidad y territorialización) está presente en la geografía desde el fin del siglo XIX gracias al trabajo de Friedrich Ratzel (1844-1904), pero también ha sido utilizado por otras disciplinas, principalmente la antropología y la ciencia política. Esta es una investigación en curso, pero se puede plantear como resultado la situación de marginalidad y exclusión que viven los habitantes de esta comunidad. El modelo de actuación integral, desde la APS y la autogestión comunitaria de la UCC, sería ese referente orientador de las intervenciones que permitiría darle identidad a las acciones de proyección social que emprende la Universidad y permita crear Territorios Solidarios. Se utilizarán métodos y modelos de análisis de los datos según el tipo de variables. De acuerdo a los objetivos propuestos y sobre la base del tipo de variables, estas serán presentadas cuantitativas y cualitativas, utilizando modelos y técnicas de análisis estadístico, no estadísticas o técnicas de análisis de información no numérica, etc. Los programas a utilizar para el análisis de datos serán SPSS y Atlas.ti.

Categorías de análisis



Fuente: equipo intergrupar

Discusión

La comunidad para la intervención en la investigación es la Ciudadela Nuevo Occidente, un sector de la ciudad que ha sufrido intensas transformaciones y un modelo de crecimiento basado en una lógica de planeación que no dimensionó las implicaciones de aglutinar tantas y tan diversas familias, culturas, y situaciones sin el equipamiento urbano requerido. Allí conviven habitantes de la ciudad de Medellín que compraron su vivienda nueva o solicitaron un subsidio, pero también reubicados que provienen de diferentes barrios de la ciudad. Muchas de estas familias han sido desplazadas por situaciones de violencia o han sido afectadas de algún modo por el conflicto urbano o político; asimismo hay familias de otras zonas del Colombia y del departamento de Antioquia. Algunas de estas personas estaban acostumbradas a vivir en asentamientos autoconstruidos y en lotes piratas, un contexto que, en esta nueva situación, genera cambios en relación a las dinámicas sociales constituidas, en la relación con el Estado, con las normas, con su espacialidad, sus modos de socialización e incluso en las formas de producción económica propias del entorno al cual antes pertenecían. Todo esto crea unas condiciones complejas de convivencia que afectan el bienestar y generan desintegración social y nuevas problemáticas que deben ser abordadas y que orientarán el proceso de investigación en la intervención, que posibilitará la construcción del modelo de actuación integral desde la atención primaria en salud y la autogestión comunitaria, orientado a la generación de Territorios Solidarios y la innovación social para la paz.



La situación de marginalidad y exclusión que viven estas comunidades hace que experimenten desconfianza. Debido a lo anterior, se pondrá especial atención en el lenguaje, la metodología y las estrategias de intervención, empleadas para superar las barreras de acceso y motivación de la comunidad para vincularse a esta propuesta. Es por esto que el componente participativo es vital para definir las necesidades y los modos de contrarrestarlas, considerando características culturales de esta comunidad, de allí que se requiera un modelo flexible, que reconozca esta multiplicidad de realidades y se adapte a las condiciones específicas de los grupos sociales que conviven allí; un modelo que visibilice las condiciones socioculturales que determinan prácticas de riesgo y factores protectores, así como las que apunten al bienestar desde una noción amplia e integral de lo que es la salud, contemplando las dimensiones de salud y autogestión solidaria.

De acuerdo con los planteamientos de (Escudero Muñoz, 1981), se habla de un modelo cuando se logra formalizar un esquema que representa de forma simplificada una realidad o un fenómeno, para delimitar algunas de sus dimensiones y orientar la comprensión, la investigación y la actuación, a partir del estudio de las relaciones entre las dimensiones implicadas. El modelo de actuación integral con enfoque psicosocial articula unos lineamientos conceptuales orientados a la comprensión de las problemáticas que interviene, unos principios metodológicos, unos lineamientos operativos y un sistema de gestión y evaluación de la información. El valor agregado más importante de todo este proceso es la vinculación de la Universidad con la sociedad, aportando así a los retos que exige la formación de hoy desde la responsabilidad social universitaria (RSU). De acuerdo con Vallaeys (Vallaeys, 2014), la noción de RSU se asocia con los efectos colaterales de las empresas sobre la sociedad y la manera de gestionar dichos efectos de modo ético y sostenible en el contexto de una mundialización industrial, social y ambientalmente arriesgada. Una de las consecuencias de esta nueva concepción en el escenario académico lleva a redimensionar el lugar y el papel de la proyección social, más allá de la ejecución de proyectos o acciones puntuales con la comunidad. La RSU no es extensión solidaria, sino una política integral de gestión de toda la Universidad. En el marco de este escenario, la UCC busca aportar en la construcción de caminos que lleven a la generación de «territorios solidarios y saludables», en los cuales la solidaridad sea un factor fundamental para el desarrollo comunitario y cultural que contribuya a la convivencia pacífica, la solución de los problemas sociales e incrementalmente la salud y el capital social, fortaleciendo la democracia y la cohesión social, tal y como lo dimensiona el Instituto de Economía Social y Cooperativismo, INDESCOV.

El término psicosocial, en su doble vertiente, se articula a un modo de enfocar, percibir, tratar y comprender la realidad ya un modo de intervenirla. Antes de clarificar estos aspectos, es importante señalar que el concepto se relaciona con una tradición de salud pública que emana de la Declaración de Alma Ata y las directrices de la Organización Mundial de la Salud, OMS (2002); en este sentido, el enfoque psicosocial permite un modo particular de leer, analizar y comprender las realidades en contexto, visibilizando al ser humano desde una perspectiva integral y sistémica, como parte de una familia, una comunidad, una sociedad y una cultura, en una época y un escenario político determinado.

Conclusiones

La UCC apuesta a la innovación social para la paz, vinculando diferentes facultades en la implementación de acciones conjuntas de investigación e intervención desde la RSU, a través de diferentes servicios a la comunidad.

Aporta a la construcción de territorios solidarios y saludables, donde la solidaridad sea un factor de desarrollo comunitario y cultural, que contribuya a la convivencia pacífica, la solución de los problemas sociales e incremente la salud y el capital social.



Referencias

- Arriagada, I. y F. Miranda (2003). Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza, Santiago de Chile, División de Desarrollo Social, CEPAL.
- Bebbington, A. (2004). «Estrategias de vida y estrategias de intervención: capital social y programas de superación de la pobreza», Consultoría preparada para CEPAL, s.l.: CEPAL.
- Birchall, J. (2005). Los principios cooperativos diez años después, Revista de la Cooperación Internacional, Buenos Aires, 38(2).
- Boscherini, F. y L. Poma (comp.) (2000), «Más allá de los distritos industriales: el nuevo concepto de territorio en el marco de la economía global», en Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas. El rol de las instituciones en el espacio global, Miño y Dávila Editores, septiembre, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1999). Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, P. (2004). Las herramientas del sociólogo, Madrid, Editorial Fundamentos.
- Chaves, R. (2006). La Economía Social en la Unión Europea. s.l.: Comité Económico y Social Europeo.
- Claussen, C. F. (1991). Homotoxicología. El núcleo de un planteamiento holístico y probiótico de la medicina, Madrid, Aurelia-Verlag Baden-Badeb.
- Coleman, J. S. (2011). Fundamentos de teoría social, Primera ed. Madrid, CIS.
- Coleman, J. (1990). Social Capital, Foundations of Social Theory, The Belknap. Harvard, Harvard University Press.
- Coleman, J. (2000). Social Capital in the Creation of Human Capital, Social Capital, A Multifaceted Perspective, Washington D.C., World Bank.
- Coraggio, J. L. (2009). «Territorio y economías alternativas», Ponencia presentada en el Seminario Internacional Planificación Regional para el Desarrollo Nacional, Visiones, desafíos y propuestas, La Paz, Bolivia, 30-31 de julio de 2009.
- De La Cuesta Benjumea, C. (2003). «El investigador como instrumento flexible de la indagación», International Journal of Qualitative Methods, 2(4).
- De La Cuesta Benjumea, C. (2006). «La teoría fundamentada como herramienta de análisis», Cultura de los Cuidados, Issue 20, pp. 136-140.

Consejo Distrital de Política Social (2003). Lineamientos generales de política social para Bogotá 2004-2014. Una aproximación desde los derechos de la niñez, la juventud, las mujeres, las personas mayores y la familia, Bogotá, Consejo Distrital de Política Social.

Durston, J.(2002). El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras,Santiago de Chile, CEPAL.

Durston, J.(2003). Capital social: parte del problema, parte de la solución en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe,Santiago de Chile, CEPAL.

Dussel, E.(1998). Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión, Madrid, Editorial Trotta.

Escudero Muñoz, J. M. (1981). Modelos didácticos, Barcelona: OikosTau.

Espinoza, V. 1999. Continuidad histórica de los pobladores chilenos. Redes e interacción estratégica, antigua modernidad y memoria del presente. Culturas urbanas e identidad. Quito, FLACSO.

Fajardo Rojas, M. A. (2012). Territorio Solidario: provincias del sur de Santander. Unisangil Empresarial,enero-diciembre, Vol. 5 (N.º 1), p. 19.

Fine, B. (2001). Social Capital vs. Social Theory: Political Economy and Social Science at the Turn of the Millennium,London, Routledg.

Flores, M. yF. Rello(2003). «Capital social: virtudes y limitaciones», enCapital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma.Santiago de Chile: Libros de la CEPAL N° 71.

Gamarnikow, E. yA. Green (1999). Developing Social Capital: Dilemmas, Possibilities and Limitations in Education, Tackling Disaffection and Social Exclusion,London, Hayton (ed.) Kogan Page.

García, S. yS. Alvarez(1992). «Análisis comparativo de marcos conceptuales de la psicología en Estados Unidos y América Latina. (1960-1985),» enContribuciones puertorriqueñas a la psicología social comunitaria. San Juan: EDUPR, pp. 19-73.

Guba, E. G. (1981). «Criterios de credibilidad en la investigación naturalista», en: La enseñanza: su teoría y su práctica.Madrid, Akal, pp. 148-165.

Guba, E. G. yY. S. Lincoln(1991). «Investigación naturalista y racionalista», enEnciclopedia internacional de la educación. Barcelona: s.n., pp. 3337-3343.

Guerra, P. (2004). Economía de la solidaridad. Una introducción a sus diversas manifestaciones teóricas,s.l.: s.n.

Hinkelammert, F. y H. Mora (2009). *Economía, sociedad y vida humana. Preludio a una segunda crítica de la economía política*, Buenos Aires, UNGS/ALTAMIRA.

Laville, J. L. (2004). *Economía social y solidaria. Una visión europea*. s.l.:Altamira.

Laville, J. L. (2007). *Économie solidaire, une perspective internationale*, Paris, Desclée de Brouwer, 1994, 334 p.

Laville, J., B. Levesque y M. Mendell (2007). «Diverse Approaches and Practices in Europe and Canada», in *The Social Economy: Building Inclusive Economies*, Paris, OECD Publishing.

Nahapiet, J. y S. Ghoshal (1998). «Social Capital, Intellectual Capital, and the Organizational Advantage», *Academy of Management Review*, abril, 23(2), p. 242.

Obradors, A., P. Garcíay R. Canal (2010). *Documentos para el debate. Ciudadanía e inclusión social. El Tercer Sector y las políticas públicas de acción social*, Barcelona, Fundació Catalana de l'Esplai.

Pérez Valencia, G. (2015). *Reflexiones críticas sobre economía solidaria*, Primera ed. Medellín: ICARIA.

Pérez Villa, P. E. (2007). *Participación democrática en las cooperativas*. UNINOTAS, julio–agosto.

Pérez Villa, P. E. (2011). *Gobierno y gobernabilidad en las empresas mutuales. Identificación. Concepto. Aplicación.*, San Gil: VI Congreso Internacional de RULESCOOP.

Pérez Villa, P. E. (2013). «Investigación documental ética y responsabilidad social (RS) en las empresas de economía solidaria», *Económicas CUC*, Volumen 34(2), pp. 51-66.

Portes, A. (1999). *Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología. De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Putnam, H. (1975). «The Meaning of "Meaning"», en *Mind, Language and Reality*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 218-227.

Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, Princeton University Press.

Putnam, R. D. (1995). «Bowling Alone: America's Declining Social Capital», *Journal of Democracy*, 6(1), pp. 65-78.

Ramírez Martínez, J. P. (2012). «Una ciudad dentro de otra ciudad», *Contexto*, octubre, Issue 33, pp. 8-9.

Razeto, L. (1993). *Los caminos de la economía de la solidaridad*. Santiago de Chile, Vivarium.

Razeto, L. (2000). Economía de la solidaridad y mercado democrática, Santiago: s.n.

República, C. d. I. (1998). Ley 454. Bogotá: s.n.

Schneider, S. yI. G. PeyréeTartaruga(2006). «Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales», en E. Ciccus, ed. Desarrollo rural – Organizaciones, instituciones y territorio. Buenos Aires: s.n.

Serrano García, I. eA. Irizarry (1979). Intervención en la investigación, Boletín de la AVEPSO,2(3), pp. 6-21.

Vallaey, F.(2014). «La responsabilidad social universitaria: un nuevo modelo universitario contra la mercantilización», RIES Revista Iberoamericana de Educación Superior, V(12), pp. 105-117.

Zabala, H.(1998). Las teorías sobre la solidaridad y el porvenir de la cooperación. Ensayo crítico, Medellín, Cinco.



Notas finales

¹Mg Sc. Pastor Emilio Pérez Villa

pastor.perez@campusucc.edu.co

Universidad Cooperativa de Colombia (UCC), sede Medellín www.ucc.edu.co

Profesor Asociado Investigador

Coordinador Grupo de Investigación GIESvi

ⁱ Publicados en las Proyecciones de Población de 2006–2015, por el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, DANE- Colombia

ⁱⁱ La Empresa Social del Estado Metrosalud es la red pública hospitalaria de Medellín que presta servicios de primer y segundo nivel. Está conformada por 10 unidades hospitalarias y 42 centros de salud. Actualmente atiende más de 700 000 usuarios del régimen subsidiado y población vinculada.

ⁱⁱⁱ El concepto de capital social es introducido por el sociólogo Robert Putnam (1993) para poner de manifiesto cómo el orden institucional propio de cada región, aún partiendo de planteamientos idénticos, deriva hacia un orden propio y característico debido a rutinas y hábitos propios de la sociedad en la que es instaurado y que dan como resultado una nueva estructura de gobierno, diferente a la que pudiera resultar en otra región. El capital social está asociado a las características propias de una organización social, tales como la confianza, las normas sociales, la reciprocidad, las redes, los recursos comunes, la participación social, etc.

^{iv} La geografía política es la parte de la geografía humana que trata de la distribución y organización de la Tierra como morada del hombre. «Geografía política», Diccionario de la Lengua Española, 22.ª edición, Real Academia Española, 2001,

^v INDESCO: Es el origen de la Universidad Cooperativa de Colombia, UCC. Fundado por Rymel Serrano Uribe, Carlos Uribe Garzón y Henry Serrano Uribe en 1958, fue evolucionando desde la educación no formal hasta la educación superior, llegando a convertirse en la UCC-INDESCO en 1983 y, posteriormente, con el reconocimiento del Ministerio de Educación Nacional, mediante la Resolución 1850 de 2002, se transforma en la actual Universidad Cooperativa de Colombia. En el año 2007, se reactivó como Instituto Nacional de Investigación.

^{vi} GIES: Grupo de Investigación en Economía Solidaria adscrito al Instituto de Economía Social y Cooperativismo, INDESCO y a la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Afines de la UCC, sede Medellín-Envigado.

Agradecimientos

Quisiera agradecer profundamente al comité científico y a nuestros jueces por su riguroso trabajo en el marco de la solicitud de ponencias y del proceso de evaluación de los artículos. Muchas gracias a los numerosos autores que respondieron a la solicitud de ponencias y enviaron sus trabajos.

Comitécientífico

Marie-Claude Beaudin, Cátedra de cooperación Guy-Bernier, ESG-UQAM (coordinadora)
Pascale Château Terrisse, profesora, Université Paris-Est, IRG
Pénélope Codello, profesora, HEC Montréal
Fabienne Fecher, profesora, Université de Liège
Sylvie Guerrero, profesora, ESG-UQAM (Présidente)
William Sabadie, profesora, Université Jean Moulin Lyon 3
Claudia Sanchez Bajo, IUSS Pavia University

©Sommet international des coopératives
www.sommetinter.coop

ISBN : 978-2-924765-28-9
Dépôt légal – Bibliothèque et Archives Nationales du Québec, 2016
Dépôt légal – Bibliothèque et Archives Nationales du Canada, 2016

Referencia :

PÉREZ VILLA, Pastor Emilio. 2016. La construcción de territorio solidario a partir de un enfoque psicosocial desde la atención primaria en salud (APS) y la autogestión comunitaria en la comunidad de Nuevo Occidente, Medellín, Colombia, Sudamérica. Lévis : Sommet international des coopératives, 19 p.

Publicado por:



*El contenido de esta publicación puede reproducirse citando la fuente.
El contenido de los textos aquí publicados es total responsabilidad de los respectivos autores.*